

“Hoy entramos en la Cuaresma. En estos 40 días somos invitados, con la oración, al ayuno y las obras de caridad, a ser cada vez más una sola cosa con Cristo. Mientras nuestras frentes vienen marcadas por la ceniza con la invitación ‘convertíos y creed en el Evangelio’, dispongamos nuestros corazones a vivir este tiempo en la unión con Cristo sufriente, que con su pasión y muerte en la cruz nos ha redimido, para que libres del pecado, podamos participar en la santidad de Dios mismo.

Hoy iniciamos nuestro camino hacia la Pascua. Os invito a entrar en este tiempo de conversión, dando más espacio en vuestras vidas a la oración y a compartir con los más pobres... os deseó una Cuaresma santa y fecunda.

Hoy, tiempo de gracia para la preparación a la Pascua, es decir, al encuentro con Jesús resucitado”.

“...Le pedimos a la Virgen María que nos ayude a prepararnos para celebrar la pascua de Cristo con un corazón purificado”...os deseo vivir este tiempo de gracia como un regreso al amor del Padre, que acoge a todos con brazos abiertos”.

*Palabras del Papa Francisco en la Audiencia general,
el miércoles de ceniza, 14 de febrero 2018*

PREPARACIÓN A LA CUARESMA 2018

OFREZCA ESPONTÁNEAMENTE (RB 49,6)

Ofrezca algo voluntariamente con Gozo del Espíritu Santo. Es la alegría de la conversión, alegría del cielo cuando un pecador se convierte. Con Gozo del Espíritu Santo, *esperando la Santa Pascua.*

Así terminan los consejos que nos da San Benito para esta Cuaresma (RB 49; 48,14 hasta el final). Así y con gran GOZO me gustaría empezar esta reflexión. Con poesía que nos alegre el alma, que nos haga mirar las estrellas que nos hablan del orden del universo y de historias del silencio, de travesías de nuestra infancia. Poemas tan quietos que nos eleven a vivir este tiempo especial, que nos lleva a guardar la vida en toda su pureza. Esto es, vivir con y para el Señor. Todo el esfuerzo por adquirir esta pureza de corazón y toda abnegación propia sin referencia a la cruz de Cristo nos decepcionaría, porque la cruz no es un valor en sí misma sino que lo es, porque Cristo subió a ella y allí lo hallamos a El. Dice Denis Huerre, *es importante que nuestro encuentro con la CRUZ tenga algo de espontáneo.*

OFREZCA ESPONTÁNEAMENTE

Si la deseamos es porque el amor a la cruz brota del amor a Jesucristo crucificado y del anhelo de superarnos para encontrarle a El.

Estos días pasados, al encontrarme con la lectura del apóstol Santiago, me ayudó en lo que vivíamos en esta semana tan especial, y pienso que también nos puede fortalecer al iniciar la Cuaresma de este año y acercarnos a SU modo de actuar, enseñarnos a saber pedir con fuerza y con fe. Dice: *Que el colmo de vuestra dicha sea pasar por toda clase de pruebas. Sabed que al ponerse a prueba vuestra fe, os dará aguante, os dará constancia... y en caso de que alguno de vosotros se vea falto de acierto, que se lo pida a Dios. Dios da generosamente y sin echar en cara, y El se lo dará. Tiene que pedir con fe, sin titubear lo más mínimo, porque quien titubea, se parece al oleaje del mar sacudido y agitado por el viento (St 1,1s).*

Trabajemos en la obra de nuestra salvación... Trabajemos para obtener la sabiduría. Todos la buscamos, todos la deseamos.

Si nos preguntamos ¿de dónde o de que hemos de convertirnos? San Benito nos da instrumentos para convertirnos (RB 49) y el Papa hace incapié en los mismos instrumentos porque son los que nos pone la IGLESIA, y que nos procuran la libertad interior y el desapropiarnos de nosotras mismas. Cada una, llevando nuestra propia carga a la medida de nuestras fuerzas y de la generosidad que podamos tener, colaboramos a la fidelidad de las demás hermanas, para correr todas juntas, OMNES PARITER hacia la gozosa Pascua. **Y AYUDAR A TODA LA IGLESIA**, como dice el Papa Francisco, **A VIVIR CON GOZO Y CON VERDAD ESTE TIEMPO DE GRACIA. LA IGLESIA, NUESTRA MADRE Y MAESTRA... NOS OFRECE EN ESTE TIEMPO DE CUARESMA EL DULCE REMEDIO DE LA **ORACIÓN, LA LIMOSNA Y EL AYUNO.****

Les he compartido algunas Palabras del Señor y de los Padres que me han sostenido estos días. Días de preparación a la Cuaresma y en ellas quiero pedir perdón por cuando mi falta de sabiduría y de amor me lleva a ocuparme mas de las cosas aparentes que de la contemplación del Espíritu de Dios, reconociendo la dignidad de cada persona que fue hecha a su imagen y semejanza, reconociendo que somos templos de Dios y que el Espíritu que habita en nuestro interior es mucho mas que todas las maravillas que contemplamos en el cielo y en la tierra. Sin dejar por eso de alabarlo por las maravillas. Esto me va despertando a una nueva manera a descubrir su obra en cada persona.

Pido al Señor nos ayude a usar de las criaturas y de toda la belleza. Como dice el Apóstol, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno. (*Cf. León Magno, Sermón 7 en la Navidad del Señor 2,6*). También le pido que sigamos luchando por hacernos semejantes a El, esa sea nuestra lucha de irnos transformando con su ayuda que nos impregne con su LUZ que nos hace *contemplar y quedar radiantes*, sin dejar que entren en nosotras esas señales más evidentes que enfrían nuestra caridad y que nos hacen exigir del prójimo lo que nosotras queremos o esperamos y no la realidad de amarnos como somos. Estas señales nos da el Papa para distinguir: *la acedia egoísta, el pesimismo*

estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas peleas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, no haciendo uso como conviene de las criaturas visibles...

Dejar que nuestros sentidos corporales se impregnen de esta LUZ corporal...

Anoto aquí algo tres instrumentos descritos por Francisco y que quisiera que fueran motivación para nosotras en la Cuaresma, para ser nosotras mas fieles a la LECTIO de verdad. Animándonos unas a otras (RB 48,17-21). Celebrando el DOMINGO: redescubrirlo, el día del Señor, como un día distinto de los demás, día de la comunidad, de la reconciliación y de la Amistad (RB 48,22-25). Y conscientes también que nuestro ayuno tenga el sentido de la limosna que hagamos.

Del Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2018:

1. “Dedicar más tiempo a la **oración** hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos [Cf. Benedicto XVI, Enc. *Spe salvi*, 33.], para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida”.

2. “El ejercicio de la **limosna** nos libera de la avaricia y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se convirtiera para todos en un auténtico estilo de vida... cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos”;

3. “El **ayuno**, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre”.

Voy a agregar un 4. punto también propio de la Regla de San Benito, que es el de la **discreción** que tiene tantos lados preciosos por donde crecer.

Como **lectura**, me pareció este año que nos vendría bien poder profundizar en la Cuaresma **lo que el Papa le dijo a nuestro país**, a nuestra realidad concreta. Le pedimos a la Virgen María que nos ayude a prepararnos para celebrar la Santa Pascua de Cristo con un corazón purificado.

Cuánto mas fieles seamos, más viviremos la verdadera felicidad.